

Selección de recursos disponibles en Internet para el desarrollo de colecciones de la biblioteca virtual

Elena Margarita Beitra Oliva
Ministerio de Educación Superior (Cuba)
elena.beitra@gmail.com

Resumen

En este artículo se analiza como la adquisición de literatura científica actualizada, resulta altamente costosa y por lo tanto difícil de adquirir para los países en vías de desarrollo, y como la selección de recursos en Internet por parte de los bibliotecarios, constituye una vía para tratar de disminuir la brecha digital que nos aqueja en este sentido, desarrollando de esta manera las colecciones de la biblioteca virtual. Esta selección de recursos, reviste una vital importancia pues estos materiales informativos estarán a disposición de los usuarios a través de la página web de la biblioteca en la intranet del centro, siendo accesibles desde cualquier lugar de la organización.

Palabras claves

Desarrollo de colecciones; recursos de Internet

Abstract

How the acquisition of modernized scientific literature results highly expensive and therefore difficult of acquiring by the developing countries is analyzed in this paper. Also, how the selection of resources in Internet by the librarian constitutes a way to try to diminish the digital gap we suffer in this sense, developing this way the virtual library collections. This resource selection had a vital importance because these informative materials will be at the readers' disposable through the web page of the library in the intranet, being accessible from any place of the organization.

Key words

Collection development; Internet resources

Durante el siglo XX, la tecnología clave ha sido la recolección, procesamiento y distribución de información. Entre muchos adelantos, hemos asistido a la instalación de redes telefónicas en todo el mundo, a la invención de la televisión y la radio, al nacimiento y crecimiento de la industria de las computadoras, así como a la puesta en órbita de los satélites de comunicación. Los entornos de la organización social, económica y política, han sido alterados con las nuevas tecnologías.

El concepto de Sociedad de la Información como un modelo social, caracterizado por el protagonismo de las Tecnologías de Información y Comunicación, esta adquiriendo una gran notoriedad en todas las esferas de la sociedad. En la Cumbre de la Sociedad de la Información, celebrada en Túnez en el año 2005, se reconoció la necesidad de ofrecer a cada persona la posibilidad de adquirir las competencias y los conocimientos necesarios para comprender, participar activamente y beneficiarse plenamente de la sociedad de la información y la economía del conocimiento. Los jefes de estado o gobierno participantes en la cumbre reafirmaron el compromiso de construir una sociedad de la información centrada en la persona, abierta a todos y orientada al desarrollo, a fin de que todos los pueblos del mundo puedan crear, consultar, utilizar y compartir la información y el conocimiento para desarrollar su pleno potencial y alcanzar las metas y los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, incluidos los objetivos de desarrollo del milenio.(Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información Ginebra 2003-Túnez 2005).

Entonces vemos que la Sociedad de la información llegó para quedarse pero como toda revolución tecnológica, trae consigo ventajas y desventajas, miedos y esperanzas. Cada año, millones de personas adquieren una computadora personal y se conectan desde cualquier lugar a Internet y comienzan a navegar entre millones de datos y páginas disponibles, sin embargo, muchas otras personas, no tienen ni tan siquiera la posibilidad de acercarse a esta tecnología para poder emplearla para un bien común. Es especialmente para este usuario, que las Bibliotecas deben jugar un rol fundamental, en la diseminación, consulta y recuperación de sitios y materiales académicos.

La tecnología está transformando el modo en que vivimos de forma tal que en todo servicio documental se combina la preservación de los valores tradicionales y la expansión a los cambios que la sociedad plantea de continuo. Los bibliotecarios deben acompañar a los usuarios en este nuevo proceso de aprendizaje, transmitiéndole las destrezas suficientes para moverse en la intrincada Red. Por este motivo, el desarrollo de la tecnología, las demandas cada vez más exigentes de los usuarios, las restricciones presupuestarias y el aumento exponencial de la cantidad de recursos de información constituyen para las bibliotecas un complejo desafío Allendez (2002).

La historia del libro y las bibliotecas es la historia de la Humanidad. Desde las tabletas de arcillas usadas por la civilización mesopotámica hasta nuestros días, la información ha sido organizada y preservada por la sociedad, pues se necesitó consignarla y registrarla para el mantenimiento del estado, la conservación y comunicación de las creencias religiosas, la práctica del comercio, la educación y la transmisión de la cultura a las nuevas generaciones, entre otras funciones.

La biblioteca como entidad, es un instrumento de educación permanente. La función educativa es inherente a ella en todo tipo de biblioteca, pues hoy se entiende que aprender es aprender a obtener información, analizarla y reelaborarla de una manera personal y útil, por lo que la biblioteca debe educar, enseñar a obtener, analizar y usar la información como base del conocimiento. Toda esta transformación producida con la irrupción de las TICs, y en particular de Internet, influye en los servicios y productos bibliotecarios por lo que hacer de la misma, un lugar de estudio, donde el acceso a la información esté garantizado a toda persona que quiera investigar, integrando los recursos, y ofreciendo

servicios de valor añadido que permitan transformar la información en conocimiento, debe ser un objetivo prioritario de cada unidad de información.

El papel de la tecnología en el desarrollo de los sistemas bibliotecarios constituye un elemento esencial de este siglo, por ser el puente entre las nuevas generaciones y los servicios educativos culturales. Actualmente, Internet es un agente catalizador y transformador de las vías de acceso a la cultura y a la educación en todo el mundo. El reto de todos los bibliotecarios es lograr un buen manejo del medio e integrarlo al uso cotidiano de las bibliotecas. La accesibilidad de este medio a través de los servicios bibliotecarios permite la igualdad de los usuarios del servicio, independientemente de su nivel socioeconómico, edad, nacionalidad, etc.

En el mundo actual, en el que todos los gobiernos están de acuerdo en que la Sociedad de la Información es un aspecto clave para lograr un mundo donde la sociedad tenga acceso al conocimiento, se genere más riqueza y la sociedad en definitiva viva mejor. "Negar el acceso a la información científica a los ciudadanos, ya sea por su condición de supuestos iletrados, ya sea porque su familia, institución o país no dispone de recursos suficientes, es una opción por completo inaceptable que retrasa el avance de la ciencia y cuestiona los fundamentos mismos de la democracia", Lafuente (2004).

Sin embargo es necesario conocer, que aunque existe Internet, no se ha conseguido que el concepto de acceso universal gratuito a información de alta calidad sea una realidad, ya que si bien es cierto que muchas personas y organizaciones generosas comparten de buen grado sus conocimientos, existen grandes consorcios y casas editoras que no regalan su trabajo, en este caso se encuentran los libros a texto completo (una curiosa excepción son los libros antiguos, libres de derechos de autor), índices completos de publicaciones periódicas, revistas y periódicos con el texto completo, o artículos de revistas escritos antes de 1990. La literatura científica se encuentra monopolizada por las grandes editoriales. A causa de este monopolio, las suscripciones a las revistas científicas son cada día más caras, hasta el punto, que muchos organismos no pueden seguir pagando las suscripciones por lo que los científicos que pertenecen a estas organizaciones, en la mayoría de los casos financiadas por fondos públicos, no pueden acceder a sus propios trabajos, siendo ellos precisamente los que producen y ofrecen gratuitamente la materia prima de la que se nutren las revistas.

Muchas son las iniciativas que se realizan por parte de muchas organizaciones y bibliotecas del mundo para poner al alcance de todos la información, una de ellas es la digitalización de clásicos del Proyecto Gutenberg y la Biblioteca Virtual "Miguel de Cervantes Saavedra", que han colocado las más importantes obras de la literatura universal de libre acceso en Internet. También se encuentra información a texto completo en algunas páginas web dedicadas a reuniones y conferencias científicas, y sobre todo en los repositorios de acceso abierto Open Access de la literatura científica que significa, de acuerdo con la definición de la Budapest Open Access Initiative (BOAI), que los usuarios pueden leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir, buscar, o enlazar los textos completos de los artículos científicos, y, usarlos con cualquier otro propósito legítimo, sin otras barreras financieras, legales o técnicas más que las que suponga Internet en sí misma. Es decir, sin coste alguno Budapest Open Access Initiative (2001), pero en realidad y sobre

todo para países en vías de desarrollo la adquisición de literatura científica actualizada resulta altamente costosa y por lo tanto difícil de adquirir.

Ante todas estas dificultades, resulta ingenuo pensar que un investigador, un profesor o un estudiante que no es experto en la búsqueda y recuperación de la información en internet, logre encontrar información actualizada y de libre acceso para sus investigaciones y clases, si no conoce, a qué sitio puede dirigirse y cuales son las estrategias de búsqueda para hacer que la misma sea efectiva. Es aquí donde el profesional de la información juega un papel fundamental que es el de aprovechar la tecnología del mundo globalizado, para reducir de alguna forma, la brecha informacional creando y diseñando servicios de valor añadido que sirvan de apoyo a todas las universidades y centros de investigación, servir de mediador entre las fuentes documentales y los usuarios y ser un experto en la manipulación y acceso a la información, capaz de traerla al usuario que la demande. Su función ya no es solo de conservador y de celoso "guardián" del conocimiento como lo fue en el pasado, sino que ha pasado a ser un moderno profesional, encargado del tratamiento y gestión de la información, para satisfacer las necesidades informativas de la comunidad de usuarios a la cual sirve, Portela (1996). Para enfrentar esta situación y asegurar que se seleccione la información más pertinente para formar parte de la colección de una biblioteca, es necesario un adecuado desarrollo de colecciones, cobrando gran importancia en este proceso el bibliotecario selector de los recursos, quien debe tener un buen conocimiento de los objetivos de la biblioteca y de los materiales en relación con todos los servicios de la misma.

Las colecciones bibliotecarias ya no están formadas exclusivamente por documentos en soportes tangibles que se adquieren por los métodos tradicionales, sino que ahora también pueden formar parte de ellas documentos de acceso remoto que no son necesariamente propiedad de la biblioteca. La labor de selección de las bibliotecas, que han de orientarse hacia entornos virtuales, es la de privilegiar los recursos informativos más relevantes para sus usuarios, añadiéndoles valor al incorporarlos a las colecciones de la biblioteca, Bermello (2003). Entre los recursos digitales de acceso remoto que pueden tener más repercusiones en el contenido y organización de las colecciones bibliotecarias destacan sobre todo los que se distribuyen en Internet. Esta selección de recursos, reviste una vital importancia pues estos materiales informativos estarán a disposición de los usuarios a través de la página web de la biblioteca en la intranet del centro, siendo accesibles desde cualquier lugar de la organización. Mediante este proceso los documentos seleccionados son transferidos a un espacio de mayor visibilidad para el usuario. Según Atkinson (1996), se ha denominado zona de control al conjunto de materiales en Internet que, sometidos a la organización bibliotecaria e incorporados al flujo de los servicios, atraen la atención de los usuarios.

Los recursos web gratuitos incluyen documentos y servicios de dominio público de todo tipo (bases de datos, catálogos de bibliotecas, buscadores de publicaciones periódicas , bases de datos de patentes, portales, buscadores, directorios, enciclopedias y diccionarios, listas de distribución, blogs, wikis, etc.). De acuerdo con Bermello (2001), el grado de interés y de calidad de una buena parte de estos recursos justifica que la biblioteca les preste atención y que decida seleccionar los que pueden ser útiles para sus usuarios y los organice para ponerlos a su alcance. "Los usuarios han de beneficiarse con los recursos

disponibles en Internet, pero para que ello sea factible, esto es, para que logren identificar los materiales valiosos en un tiempo relativamente corto y no malgasten horas en revisar sitios que no le proporcionan los beneficios informativos esperados, ha de seleccionarse lo provechoso dentro del universo informativo disponible”.

Ahora bien, ante todo este universo, surge la interrogante ¿Cómo se pueden aprovechar las oportunidades que nos brindan las Tecnologías de la Información y la Comunicación, en especial Internet, para disminuir la brecha informacional existente en cuanto al desarrollo de colecciones en una biblioteca especializada?

Para abordar el concepto Desarrollo de Colecciones es necesario recurrir a las definiciones de Selección y Adquisición. Estos conceptos clásicos del mundo de la Bibliotecología y las Ciencias de la Información son los encargados de garantizar la entrada de las fuentes de información a las organizaciones de información. La selección y la adquisición forman parte del ciclo procesual de la información como exponentes de la etapa de recolección de la información. Con ellas se inicia el proceso de tratamiento de los recursos de información en las organizaciones, según Sánchez (2004), la selección como parte de la etapa de recolección de información tiene la responsabilidad de elegir los recursos de información que necesita la institución para cumplir con su principal objetivo – satisfacer las necesidades del usuario- y se define como el acto de escoger de entre toda la literatura que se edita, aquella y sólo aquella que contribuirá a resolver un problema científico, técnico o cultural, de acuerdo con la rama de la institución y el usuario al que se va a servir”.

Ahora bien, ¿qué hacer y cómo tratar las fuentes web que se han ido seleccionando y que, de alguna manera, forman parte del fondo documental del propio centro?

Entre los recursos digitales de acceso remoto que pueden tener una mayor importancia en el contenido y organización de las colecciones bibliotecarias se destacan aquellos que se distribuyen a través de la WWW y que atendiendo a los procedimientos de adquisición pueden ser de dos tipos: comerciales y gratuitos. Entre los comerciales los que mas destacan son las bases de datos y las revistas, pero en su mayoría estas responden a grandes casas comerciales y distribuidoras y la biblioteca es solo una usuaria del producto en la inmensa mayoría de los casos, si es que dispone de dinero para comprarlas. De acuerdo al artículo de Estivill (2000) existen también “los recursos web gratuitos que incluyen documentos y servicios de dominio público de todo tipo (documentos monográficos, bases de datos, catálogos de bibliotecas, revistas, actas de congresos, información corporativa, etc.). Pueden ser de elaboración propia de la organización de la cual forma parte la biblioteca (informes, manuales, tutoriales, etc.), o de producción externa; están en distintos formatos (HTML, PDF, etc.) y son accesibles para cualquier usuario de la Red. El grado de interés y de calidad de una buena parte de estos recursos justifica que la biblioteca les preste atención y que decida seleccionar los que pueden ser útiles para sus usuarios y los organice para ponerlos a su alcance”.

Estos recursos deben ser procesados y debidamente organizados en una base de datos y estar disponibles a texto completo para su uso en la intranet del centro. La práctica de incorporar recursos electrónicos al catálogo de la biblioteca ha sido aprobada en las normas de catalogación de la Internacional Federation of Library Associations and

Institutions IFLA (2005), y es reflejada en la mayoría de los catálogos accesibles por Internet. La selección de lo disponible localmente, puede resultar una tarea bastante fácil, si se establecen mecanismos de coordinación con los investigadores y profesores de las distintas áreas de las instituciones, explicándoles la importancia de que, los documentos que lo ameriten, pasen a formar parte de las colecciones de la biblioteca, para lo cual deben entre otras tareas, entregar, previa coordinación con el personal de la biblioteca aquellos recursos (artículos científicos, libros electrónicos, páginas web, etc.) que posean y que hayan llegado a ellos por distintas vías.

Otra herramienta que las bibliotecas deben tener disponibles desde la intranet, son las Guías temáticas que son una selección de recursos de información relacionados con los ámbitos temáticos de investigación del centro, las mismas ayudan a encontrar de manera sistemática enlaces a recursos web de todo el mundo y desde las que se puede acceder a las bases de datos, libros y revistas electrónicas especializadas que se encuentran en línea y que por lo general son de libre acceso.

Ambos tipos de recursos al ser colocados en la página web de la biblioteca pueden contribuir de manera destacada no solo al desarrollo de colecciones de la biblioteca sino, a la satisfacción de las necesidades de los usuarios en cuanto a la obtención de literatura científica actualizada, permitiendo una navegación rápida con el ahorro de tiempo requerido y una mayor disponibilidad de los materiales con acceso desde cualquier punto de la organización.

Conclusiones

La selección de recursos de Internet, como parte del desarrollo de las colecciones de la biblioteca, puede ser considerada una estrategia que logre disminuir la brecha digital en cuanto a la compra de literatura actualizada, pero al mismo tiempo será un reto que tenga que enfrentar profesional de la información, pues deberá de ser capaz de proporcionar los recursos y los espacios adecuados para la generación de los nuevos conocimientos y mostrarlos al usuario como un producto de valor añadido desde la intranet de la organización, es este, otro de los desafíos que impone la sociedad de la información de este siglo.

Bibliografía

- Allendez Sullivan, Patricia Mónica (2002) Sobre las bibliotecas, los bibliotecarios y la globalización. *Biblios: Revista Electrónica de Ciencias de la Información* (13).
- Atkinson, R. (1996). Library functions, scholarly communication, and the foundation of the digital library: laying claim to the control zone. *Library Quarterly*, (66), 3, 239-265 pp.
- Bermello Crespo, Luis. (2001). Bibliotecas digitales y actividad bibliotecaria. *Ciencias de la Información*, (32)1, 57-68 pp.
- Bermello Crespo, Luis. (2003). Selección de recursos de información para el desarrollo de Bibliotecas Virtuales. En: Coloquio Iberoamericano del Papiro a la

Biblioteca Virtual, La Habana: Casa de las Américas.

- Budapest Open Access Initiative. (2001). Open Society Institute [en línea]. Disponible en: <http://www.soros.org/openaccess/>
- Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. (2006). Compromiso de Túnez, 2006 [en línea]. Disponible en: <http://www.itu.int/wsis/docs2/tunis/off/7-es.html>
- Estivill, Assumpció y Abadal, Ernest. (2000). Acceso a los recursos web gratuitos desde las bibliotecas. *El profesional de la información*. 9(11), 4-20 pp.
- Federation of Library Associations and Institutions, IFLA. (2005). Digital Libraries: Cataloguing and Indexing of Electronic Resources. Revisado el 22 de marzo del 2008 en, <http://www.ifla.org/II/catalog.htm>
- Lafuente, Antonio. (2004). Bien común y open Access. Digital CSIC [en línea]. Disponible en: <http://digital.csic.es/handle/10261/2948>
- Portela, Paloma. (1996). La certificación de profesionales de la información y la documentación: Experiencias internacionales y propuesta española [en línea]. Disponible en: http://www.sedic.es/portela_articulo_certificacion.pdf
- Sánchez Vignau, Bárbara. (2004). Desarrollo de Colecciones. La Habana: Universidad de la Habana, Departamento de Bibliotecología y Ciencias de la Información.

Datos de la autora

Elena Margarita Beitra Oliva(Cuba)

Licenciada en Información Científico Técnica de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de la Habana. Tiene un diplomado en Servicios de Información y actualmente cursa la Maestría en Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación para la Educación. Ha asistido e impartido cursos de actualización en la profesión y ha participado en eventos académicos bibliotecológicos en el ámbito nacional e internacional. Desde el 2007 ha impartido clases en la carrera de Bibliotecología de la sede universitaria de su municipio, desde el 2007 es profesora adjunta de la Universidad Agraria de la Habana. Su experiencia bibliotecaria ha sido fundamentalmente desarrollada en bibliotecas especializadas, en el área desarrollo de colecciones y servicios de búsqueda y recuperación en Internet.

elena.beitra@gmail.com